



TRIDUO AL ESPÍRITU SANTO

+CREDO.

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS.

Padre de bondad, que nos has llamado a participar de la vida divina y para ello nos has entregado la presencia del Espíritu Santo, fruto del Sacrificio de Cristo Redentor. Te suplicamos, Padre, que derrames en nuestros corazones, en forma abundante, la efusión de tu Divino Espíritu, para que seamos dóciles a sus divinas inspiraciones y nos dejemos transformar por su santificadora acción. Te lo pedimos, Padre, por el amor que le tienes a tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN CONSAGRATORIA PARA TODOS LOS DÍAS.

¡Oh Espíritu Santo! Recibe la consagración perfecta y absoluta de todo mi ser. Dígnate ser en adelante, en cada uno de los instantes de mi vida y en cada una de mis acciones: mi Director, mi Luz, mi Guía, mi Fuerza y el Amor de mi corazón.

Yo me abandono sin reserva a tus operaciones divinas y quiero ser siempre dócil a tus inspiraciones.

¡Oh Espíritu Santo! Transfórmame con María y en María, en otro Cristo Jesús, para gloria del Padre y salvación del mundo. Amén.

ORACIONES DEL DÍA (Ver más adelante para cada uno de los 3 días).

ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS.

Padre de misericordia y de bondad, que nos has enviado al Espíritu Santo para que desde el fondo de nuestros corazones, eleve nuestra plegaria final hacia Ti, te

pedimos que intensifiques en nosotros la devoción al Espíritu Santo, que seamos dóciles a sus divinas inspiraciones y a su prodigiosa acción. Te lo pedimos por el amor que le tienes a tu Cristo, el Ungido, que vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

DÍA PRIMERO.

Padre de Bondad, que nos has concedido la gracia de ser templos vivos del Espíritu Santo. Otórganos el privilegio de valorar este insigne beneficio: experimentar en nosotros, tan fuertemente la presencia de este Divino Don, que impulsados por el fuego de la verdadera caridad, te sirvamos con este temor filial, que es delicadeza y correspondencia amorosa a todos tus beneficios. Te lo pedimos por Cristo, tu Hijo amado.

Padre nuestro, Ave María y Gloria...

Letanías (ver al final).

DÍA SEGUNDO.

Padre de ternura y compasión, que sabes las dificultades en las que se realiza nuestra existencia, que conoces todos los peligros que nos asechan, que sabes lo que más nos conviene. Te pedimos envíes sobre nosotros la presencia de tu Santo Espíritu, de tal manera que no ejecutemos nada importante en nuestra vida, sin antes pedir su sapientísimo consejo. Que sea este Divino Espíritu el que nos guíe continuamente hacia Ti, inspirándonos y manifestándonos la forma de agradarte con mayor perfección. Te lo pedimos Padre, por el amor que le tienes a tu Hijo. Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Padre nuestro, Ave María y Gloria...

Letanías.

DÍA TERCERO.

Padre de las Misericordias divinas. Incendia nuestras vidas con el fuego inextinguible de tu divina caridad: tu Espíritu Santo. Que sea Él quien calcine nuestros egoísmos, quien doblegue nuestra soberbia y orgullo, quien acalle nuestros vanos deseos, quien dulcifique las penas y aliente la virtud, quien penetre nuestros corazones y los pacifique con su presencia amable, que es espiritual unción. Todo esto te lo pedimos, Padre, por el amor que le tienes a tu Hijo, tu Unigénito que vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, Ave María y Gloria...

Letanías.

LETANÍAS AL ESPÍRITU SANTO PARA TODOS LOS DÍAS

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.

Padre omnipotente, **ten piedad de nosotros.**
Jesús, Hijo eterno del Padre y Redentor del mundo, sálvanos.
Espíritu del Padre y del Hijo y Amor infinito de uno y otro, santifícanos.
Trinidad Santísima, **óyenos.**

Espíritu Santo que procedes del Padre y del Hijo,
... ven a nosotros.

Promesa del Padre,
Don del Dios Altísimo,
Rayo de luz celeste,
Fuente de agua viva,
Espíritu de amor y de verdad,
Fuego abrasador,
Autor de todo bien,
Unción espiritual,
Caridad ardiente,
Espíritu de sabiduría,
Espíritu de entendimiento,
Espíritu de consejo y de fuerza,
Espíritu de ciencia y de piedad,
Espíritu del temor del Señor,
Espíritu de gracia y de oración,
Espíritu de paz y de dulzura,
Espíritu de modestia y de inocencia,
Espíritu consolador,
Espíritu santificador,
Espíritu que gobiernas la Iglesia,
Espíritu que llenas el universo,
Espíritu de filiación de los hijos de Dios,

Espíritu Santo, imprime en nosotros el horror al pecado,
... te rogamos óyenos.

Espíritu Santo, inspíranos la práctica de las virtudes,
Espíritu Santo, haz que perseveremos en la justicia,
Espíritu Santo, ven a renovar la faz de la tierra,
Espíritu Santo, derrama tus luces en nuestra inteligencia,
Espíritu Santo, graba tu ley en nuestros corazones,
Espíritu Santo, abrásanos en el fuego de tu amor,
Espíritu Santo, abre el tesoro de tus gracias,
Espíritu Santo, enséñanos a orar como se debe,
Espíritu Santo, ilumínanos con tus inspiraciones celestiales,
Espíritu Santo, concédenos la única ciencia necesaria,
Espíritu Santo, inspíranos la práctica de las virtudes,

Espíritu Santo, haz que perseveremos en la justicia,
Espíritu Santo, sé Tú mismo nuestra recompensa.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
envíanos tu Espíritu Santo.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
derrama en nuestras almas los dones del Espíritu Santo.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
infúndenos el Espíritu de sabiduría y devoción.

V/ Ven, oh Espíritu Santo, llena los corazones de tus hijos.
R/. Y enciende en ellos el fuego de tu amor.

OREMOS. Oh Dios, que con la luz del Espíritu Santo, enseñaste a los fieles la verdad, concédenos conocerla en el mismo Espíritu y gozar siempre de sus consuelos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.